

TEXTOS SOBRE SANT MAGÍ (V) INFORMACIÓ A LA *HISTORIA GENERAL DE LOS SANTOS Y VARONES ILLUSTRES EN SANTIDAD DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA*, D'ANTONI VICENÇ DOMÈNEC (1602)

Josep M. Llobet i Portella

Continuant la sèrie d'articles que contenen textos sobre sant Magí, en aquest oferim una narració sobre la vida, la mort i els miracles de sant Magí continguda en un llibre titulat *Historia general de los santos y varones illustres en santidad del principado de Cataluña* que va ser imprès en la impremta de Gabriel Graells i Gerard Dotil, de Barcelona, l'any 1602. Consta com a autor de l'obra Antoni Vicenç Domènec, teòleg i predicador de l'orde de Sant Domènec, natural de Sant Gabriel de Gaions, situat a l'arquebisbat de Girona. Aquest eclesiàstic visqué entre els anys 1553 i 1607.¹ El text d'aquesta obra que fa referència a sant Magí, que es troba als folis 78v-79r, actualitzats els signes de puntuació, els accents i l'ús de majúscules i minúscules, és el següent:

¹ Més informació a: Fèlix TORRES AMAT, *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes...*, Barcelona, 1836, p. 214.

Vida del bienaventurado san Magín, mártyr, cuyas sagradas reliquias tiene una principal iglesia de su nombre edificada en la parrochia de San Jayme de Rocamora de la baronía de la Lacuna, en el arzobispado de Tarragona.

Hase sacado de autores graves, como son san Hierónimo en su *Kalendario*,² César Baronio en el *Comento sobre el Martyrologio*,³ el *Martyrologio Romano*,⁴ el *Flos Sanctorum* catalán impresso en el año de 1575,⁵ un librito de su vida de len-

² Sembla que fa referència al *Martyrologium Hieronymiarum*, però, en aquesta obra, no hi em trobat cap esment a sant Magí

³ El text d'aquest autor és el següent: «Augusti, 25. [...] Magini. Agitur de eodem hac die in *Flore sanctorum*, Hispania, ex tabula ecclesiae tarracoenensis». (César BARONIO, *Martyrologium romanum*, Roma, 1586, p. 384).

⁴ D'aquesta obra, hi ha moltes edicions.

⁵ El text sobre sant Magí del *Flos sanctorum*, en una edició de l'any 1588, a: Josep M. LLOBET I POR-

gua catalana impresso en Barcelona, con licencia del ordinario, en el año de 1595 [y] un grande libro de milagros auténticos que está en la mesma casa de San Magín. Y es la que sigue:

[Al marge esquerre:] En 19 de agosto.

Teniendo el ceptro del del imperio romano Maximiano, enemigo capital del nombre de Christo, persiguiendo con rabia infernal a los católicos, vinieron en un mesmo tiempo tres hermitaños hermanos y siervos de Iesu Christo a las montañas de Brufagaña, que están en el principado de Cataluña. Uno d'estos era el bienaventurado san Magín, el qual se quedó en la parroquia de Roca Mora, en una cueva, donde estuvo muchos años sirviendo a Dios con ayunos y continuas oraciones, castigando su carne. Predicava la fe de Iesu Christo, nuestro señor, con gran constancia a todos, confirmándola con muchos milagros, y así convirtió muchos a ella.

Súpolo el governador, que presidía en Tarragona por los emperadores romanos, y, siendo inimicíssimo de nuestra ley, hízole buscar con gran diligencia y, aviéndole hallado y atado con cadenas, mandó que fuesse llevado a Tarragona y presentado delante d'él. Hízose lo que mandava y, encendido en cólera, le dixo: «¿Eres tú aquel encantador y sacrílego que predica a Iesús de Nazareth y menosprecia nuestros dioses, contra lo que mandan los emperadores, el qual ni a sí ni a los

otros pudo ayudar? Dexa essa locura, dexa de sembrar nuevas sectas y locuras, offreciendo sacrificio a los dioses. Porque, de otra manera, serás muerto, con innumerables tormentos». «Por cierto –dixo Magín–, yo no soy encantador ni mago sino christiano verdadero y, por esso, tengo los mandamientos de tus príncipes en poco y tengo cuydado de obedecer a Dios, que ha hecho el cielo y la tierra y todo lo que hay en el mundo y ha formado el hombre a semejança suya. La religión que yo predico se ha de guardar porque es sin mácula y convierte a muchos. Iesús de Nazareth, el qual tú, miserable, nombras con gran desvergüença, no ha muerto por ser impotente sino voluntariamente para librarnos de la subjección del demonio y hazar la voluntad del Padre eterno. Quiso morir muerte penosa, pero resucitó el tercer día con su propria virtud».

Entonces, fue puesto el santo en una oscura cárcel, atormentado con hambre y frío, para que, d'esta suerte, consintiesse a la voluntad del presidente. Quiso el Señor que la virtud del santo fuesse conocida entre los hombres y, por esso, permitio que el demonio de apoderase de la hija del presidente y quedasse endemoniada. El qual, para remediarla, convocó todos los sacerdotes de los ydolos y ellos, con sus encantamientos y remedios posibles, procuraron echar el demonio de su cuerpo, pero no hizieron cosa alguna, antes, el mesmo demonio dezia que no salría d'ella sino se lo mandava Magin, que estava detenido en la cárcel, fue, pues, sacado d'ella y libró del demonio a la endemoniada, la qual, quedando perfetamente curada, hizo gracias al santo hermitaño de tan alto beneficio y rogó a su padre le

TELLA, «La vida de sant Magí segons el *Flos sanctorum* nuevo d'Alonso de Villegas (segle XVI)», *Quaderns Barri de Sant Magí*, 27 (2017), p. 53-60.

dexasse yr libre, y, d'esta manera, predica la fe del que curava los enfermos, pero el tirano ingrato, desseando agradar más a los emperadores que a Dios, mandó ponerle en una cárcel más penosa que la primera y molestarle con cadenas, grillos, hambre, frío, amenazándole que, si no quería sacrificar a sus dioses, le entregaría al pueblo para que, con crueles tormentos, le quitassen la vida.

Estando en esto el pretor, en la media noche apareció en la cárcel una lumbré admirable y todas las puertas se abrieron por ministerio de ángeles y las cadenas y grillos del mártir quedaron rompídos. Y él, viéndose libre, fuese, de la cárcel por el portal del Carro, que estaba abierto, y se bolvió a la cueva de su acostumbrada habitación. En la mañana, los guardas lo buscaron y, no hallándole, denunciaron al tirano como se avía ydo. Éste imbió sus ministros tras él, mandándoles que con diligencia le buscasen y, hallado, le matasen.

Obedecieron los ministros crueles a su señor más cruel y, saliendo por la mesma puerta, algunos murieron, otros perdieron la vista, otros, que salieron por otra puerta de la ciudad, fueron a la cueva de su habitación y le hallaron orando, y, echando las manos en él, le maltrataron. Y, dándole bofetones y golpes en la cabeça, braços y pies, le arrastraron por piedras y çarzas. Pararonle de tal suerte que, de todas las partes del cuerpo, le salía sangre hasta dexarlo medio muerto. Estavan los perseguidores muy fatigados de los trabajos y sed que avían padecido y, por ello, rogaron al mártir que, pues hazía tantos milagros en nombre de su Dios, les impetrasse entonces agua, que ellos le dexarían yr libremente donde quisiesse.

El qual, olvidado de las injurias recibidas, puso su báculo en tierra y, hecha oración, de baxo del báculo salió una fuente de agua viva muy dulce, la qual siempre ha manado hasta el día de oy. Porque antes era lugar seco y sin aguas y hoy muy rico d'ellas y muy regaladas. Los ministros bevieron d'ella a su gusto, que se les figuró más dulce que qualquier otra que huviessen gustado en toda su vida, y, así, fatigados con los trabajos y recreados con este regalo, se durmieron.

En la mesma hora, desseando el santo la palma del martyrio, bolvió a su cueva y allí hizo oración más devota y fervorosa que antes, diciendo: «Señor mío Iesu Christo, amor y esperança mía, vos que veys el interior y no ignorays el secreto de mi corazón, sabeys que siempre he desseado morir por vos. Dadme agora, en este conflicto, constancia y mandadme venir a vos, porque ya es tiempo que, dexada la carga del cuerpo, os buelva el alma que me abeys encomendada. Rogoos, Señor, que la recibáys y pongáys en compañía de todos vuestros santos para que goze de vos y os alabe con todos los ángeles para siempre. Encomiéndooos la Iglesia Católica derramada por todo el mundo affligida y perseguida por los tiranos y también a mí mesmo. Rogoos, Señor, que oygáys, en sus necesidades, a todos los fieles y devotos christianos que de mí harán memoria».

No avía aún acabado la oración, quando aquellos ministros de Satanás, despiertos de su sueño y olvidados del beneficio recibido, fueron a la cueva donde estaba orando y, echando mano d'él, le arrastraron por tierra hasta el lugar donde oy es la capilla y allí le degollaron. Dizen

los vecinos y moradores de la tierra que, en los lugares donde cayeron las gotas de sangre que salió del cuerpo del mártir, nascen rosales que hacen rosas que en sus hojas tienen una o dos manchas de color de sangre en testimonio de la que él allí derramó. Pero oy, por negligencia de los moradores, que tienen la tierra casi hyerma, o porque el ganado se las come, se hallan pocas rosas de estas, o quizá por los pecados de los convezinos a faltado ya esta maravilla, como leemos de otras muchas de otros santos, que han faltado por la misma causa.

El glorioso san Hyerónimo da testimonio en su *Calendario* de este inclito mártir, haciendo allí mención de él. También lo da la canonización del mismo santo, la qual un secretario de Alexandro Sexto, llamado Sagarra, la halló escrita en el *Cathálogo de los Santos* del tenor siguiente: «Maginis martyris in Hispania, in montibus Brufaganiae, pro Christo passi», que quiere decir: «Canonización de san Magín, mártir, el qual fue muerto en España, en las montañas de Brufagaña, por amor de Iesu Christo». Esta escriptura la imbió el dicho secretario a la villa de Santa Coloma, donde él era natural. Está sepultado su sagrado cuerpo en el mismo lugar donde le degollaron, es a saber, dentro la capilla de la iglesia, baxo el altar.

No se sirve Dios que veamos las reliquias por lo que él sabe. Porque un pavorde de Tarragona, visitando su iglesia y desseando que su santo cuerpo fuesse debidamente venerado, mandó que le buscasen con diligencia. Empeçaron los ministros a cavar y, llegando a la piedra donde está sepultado su sagrado cuerpo, quedaron luego las manos de aquellos

paralíticas y sin movimiento, inútiles para hazer cosa alguna. Espantáronse los que esto vieron y, todos juntos, oraron devotamente a nuestro Señor que, por méritos del glorioso mártir, pues quiere que su bendito cuerpo esté escondido, bolviesse a los dichos ministros la salud. Fue de tanta eficacia aquella oración que, en la mesma hora, la cobraron, haciendo gracias al Señor, y volvieron la tierra que estaba movida encima del sepulchro, pero quedó un olor maravilloso que da testimonio de su puridad.

Haze este bienaventurado, en su capilla, muchísimos milagros, dando vista a los ciegos, el oído a los sordos, cura de calenturas, pestilencia, mal francés y otras muchas enfermedades y, de estos, referiré algunos muy principales, porque todos no es posible. Pero antes de todo esto, no se puede dexar el milagro que hizo en su martyrio, el qual fue que, después de averlo degollado los gentiles, acordándose de la dulçura de la fuente, quisieron beber otra vez de ella. Es verdad que, por sus grandes deméritos, el agua perdió el sabor y fue convertida en amargura y hecha inútil para cozinar y hazer roscada, y, por los méritos del santo, el Señor le dio virtud para curar de diversas y varias enfermedades.

Buelve la vista a los ciegos. Y así Pablo Ferrer, de la villa de Santa Coloma de Queralt, tuvo una enfermedad muy grande y, por esso, perdió del todo la vista y estuvo dos meses ciego y, después, teniendo mucha devoción al bienaventurado san Magín fue allá y llegó a su santa cueva, donde oyó una voz que le dixo: «Mañana oye missa, que, en acabando de oyrla, cobrarás la vista», Hízolo él y

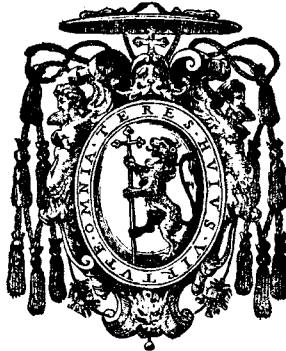
M HISTORIA
GENERAL

DE LOS SANTOS, Y VARONES
ILLVSTRES EN SANTIDAD DEL
Principado de Cataluña

COMPUESTA POR EL R. P. F. ANTONIO
*Vicente Domenec Theologo, y Predicador de la Orden del Padre
Santo Domingo, Catalan de nacion, natural de San Gabriel
de Grions en el Obispado de Gerona, y hijo de ha-
bito del conuento de Santa Catherina
martyr de Barcelona*

Con sus Indices conforme a la antigüedad de los Obispos,

DIRIGIDA AL ILLVSTRISS. Y EXCELLENTISS.
Don Juan Teres Arçobispo de Tarragona, Lugartiniente, y
Capitan General por su Magestad en
este Principado. etc.



187650

40
7f. + 124f. = 97f.

LIBRARY OF THE
BIBLIOTECA DE LA
FONDAZIONE LOMBARDA
DI SCIENZE E LETTERE

CON LICENCIA.

Impressa en Barcelona en la Emprinta de Gabriel Graells, y Giraldo Doril
Año. M. D CII.
ARXIU ECLESIASTIC
HISTÒRIC s. XIX

después puso la cabeça dentro, donde está la sepultura del mártir y, sacándola de allí, dio un grito diciendo: «Yo he cobrado la vista perfetamente». También ha curado el santo muchos otros ciegos, sin éste.

Buelve el oýdo a los sordos, como aconteció a Miguel Mercer, de la villa de Benicarló, el cual fue preso en tierra de moros y, por tratarlo ellos mal, enfermó y perdió el oýdo. Salió después del cautiverio y, invocando al bienaventurado san Magín, cobró aquel sentido.

Bernardo de Folgar, natural de Saint Clar, en el reyno de Francia, tuvo una enfermedad tan grande de mal francés que todo el cuerpo tenia lleno de bubas, de tal suerte que la una tocava la otra, con un dolor muy grande. Tuvo novena en su capilla y lavóse con el agua de la fuente y, con esto, curó tan perfetamente como si nunca tuviera enfermedad.

La mujer del señor Iordi, de la villa de Borriana, en el reyno de Valencia, estuvo enferma de pestilencia y con una

calentura muy grande y, luchando ya con la muerte, su marido le dio a beber agua de la fuente del mártir y hizo cierto voto y, en la misma hora que hubo bebido la dicha agua, la dexó la calentura y, dentro de 4 días, estuvo tan sana como si nunca tuviera enfermedad alguna, y cumplieron el voto.

Una cierta mujer estaba tan contrechada que no se podía menear de los pies y piernas y tan parálítica que su mesmo marido le dava de comer. Hizieron cierto voto a san Magín y, a cabo de dos días, ya pudo llegar la mano a la boca, empeçó de caminar y al 5 día de tal manera fue curada como si nunca tuviera mal alguno.

La mujer de Iuan Morató, de la villa de Olot, del obispado de Gerona, estuvo con su marido 17 años sin tener hijos. Púsose la medida de ste bienaventurado con mucha devoción y, a cabo de nueve meses, parió un hijo.

Finalmente, haze tantos milagros este santo que son casi infinitos.